ISSN: 1575-2844 · DOI: http://dx.doi.org/10.15178/va.2011.114.326-327

Marzo 2011 · Año XIV · nº 114 · pp. 326-327

## RESEÑAS DE CINE / FILM REVIEWS

## **AUTOR**

**Jesús Miguel Sáez González:** Crítico de cine. Alcalá de Henares. Madrid (España). miguelescine@hotmail.com

## WENDY Y LUCY DE KELLY REICHARDT

Wendy y su perra Lucy son en el fondo una dualidad inseparable, pero el azar contribuye a separarlas – o las imposiciones-, quedando la ausencia del animal como punto clave de la trama, más bien de la desdicha, hasta un reencuentro, donde la imposibilidad es tan solo un paréntesis- no pretendemos de ninguna manera narrar el desenlace de la misma-, si queremos continuar el camino, es decir esa situación dolorosa si se quiere llegar a su destino (Alaska).

Al mismo tiempo existe otra dualidad, que está contenida dentro de la anterior, como una muñeca rusa, con un vinculo que viene atarse o su contrario, confrontando las circunstancias de la comunicación con lo emotivo, sabiendo o teniendo en cuenta que además existen razones que están fuera de todo sentido de la lógica, por lo tanto la intimidad se abre paso frente al establecimiento de posiciones psicológicas un tanto preestablecidas. Es cierto que esa inadaptación situada en espacios periféricos, extraterritoriales, como fantasmas (las vías muertas del tren, el bosque, los trenes que echan a andar desocupados), son en realidad lugares en fuga, como personajes consustanciales, testigos de la propia vida errante de Wendy – no se nos aclara en ningún momento, algún pequeño matiz sin interés, cuales son las razones de esa huida, de ese viaje a Alaska, sin embargo nunca se pierde la dignidad-, de su soledad, pero distanciándose de un sentimiento épico, exento de melancolía, por lo tanto es no solo la soledad, sino el cuerpo (el de los actores) siempre en movimiento (perfectas elipsis inscritas en el relato) el que viene a adjetivarse siendo materia de la puesta en escena, de ahí es más importante el gesto que la palabra; el rostro, el sufrimiento de Wendy



ISSN: 1575-2844 · DOI: http://dx.doi.org/10.15178/va.2011.114.326-327

Marzo 2011 · Año XIV · nº 114 · pp. 326-327

(importancia primeros planos, planos detalle, incluso la filmación de los objetos), que deviene de la decrepitud moral, de la decadencia norteamericana de los tiempos de Bush, infiltrada en las actitudes cotidianas, que vienen a generar imposibilidad, al borde del precipicio.

## Ficha Técnica:

Dirección: Kelly Reichardt

Guión: Jonathan Raymond y Kelly Reichardt

Producción: Larry Fessenden, Neil Kopp y Anish Savjani

Productores Ejecutivos: Joshua Blum, Todd Haynes, Phil Morrison y Rajen

Savjani

Director de Fotografía: Sam Levy

Montaje: Mike Burchett y Kelly Reichardt

Diseño de Producción: Ryan Smith

Intérpretes: Michelle Williams, John Robinson, Will Patton, John Breen, Deneb

Catalan

**EEUU, 2008**